

01

01

Fecha de presentación: enero, 2018

Fecha de aceptación: abril, 2018

Fecha de publicación: junio, 2018

CURSO ESPECIAL JOSÉ MARTÍ: UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA DESDE LA FORMACIÓN DE VALORES

JOSÉ MARTÍ SPECIAL COURSE: AN EDUCATIONAL EXPERIENCE FROM THE FORMATION OF VALUES

MSc. Heidy Bellas Hernández¹

E-mail: hbellas@ucf.edu.cu

MSc. Guillermo Jesús García Varela¹

E-mail: gjgarcia@ucf.edu.cu

Lic. Abel Bellas Busot²

E-mail: abel.Bellas@etecsa.cu

¹ Universidad de Cienfuegos, Cuba.

² Centro de Dirección de ETECSA. Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Bellas Hernández, H., García Varela, G. J., & Bellas Busot, A. (2018). Curso especial José Martí: una experiencia educativa desde la formación de valores. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 3(1), 5-12. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

El perfeccionamiento de la Educación Superior y con ello el incesante trabajo en la formación de valores desde la enseñanza de la historia patria se ha convertido en tarea prioritaria para las diferentes disciplinas e instituciones universitarias de Cuba. El Curso Especial José Martí insertado en los planes de estudios de las carreras como asignatura básica, es un soporte efectivo que emplea la lectura de textos martianos para la formación de valores éticos y estéticos en los primeros años de formación profesional.

Esta experiencia educativa ha permitido no solo fomentar el hábito de lectura en los jóvenes estudiantes sino desarrollar valores desde el potencial formativo del contenido histórico, tales como: Patriotismo, antiimperialismo, dignidad, humanismo, solidaridad, honestidad, honradez, así como la formación de conductas responsables con respecto al medio ambiente, al patrimonio natural e histórico universal, nacional y local, a la convivencia y la salud, a las normas constitucionales, jurídicas, éticas y morales.

Palabras clave:

Estrategias educativas, formación de valores, formación profesional, identidad profesional.

ABSTRACT

The improvement of Higher Education and with it the incessant work in the formation of values from the teaching of the country's history has become a priority task for the different disciplines and university institutions of Cuba. The José Martí Special Course inserted in the curricula of the careers as a basic subject, is an effective support that uses the reading of Marti texts for the formation of ethical and aesthetic values in the first years of professional training.

This educational experience has allowed not only to promote the habit of reading in young students but to develop values from the formative potential of historical content, such as: Patriotism, anti-imperialism, dignity, humanism, solidarity, honesty, honesty, as well as the formation of behaviors responsible with regard to the environment, to the natural and historical heritage, universal, national and local, to coexistence and health, to constitutional, legal, ethical and moral standards.

Keywords:

Educational strategies, formation of values, professional training, professional identity.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad las sociedades transitan por profundos cambios, consecuencias del apresurado desarrollo y la llamada crisis de fe. Sociedades que requieren de un profesional que se implique en la dinámica de esta época y delegue en el ejercicio laboral su crecimiento personal y su rendimiento laboral. En el mundo se dirigen esfuerzos en la formación de profesionales que se dediquen a construir un bien social que aporte al crecimiento de su cultura y al desarrollo de su región o contexto.

En el caso de Cuba a la luz del siglo XXI, sus procesos educativos son el resultado de la historia y la cultura patria. Dicho proceso representa todo un sistema de conocimientos que permite al profesional en formación permanecer e identificarse con el contexto universitario y desempeñar su rol principal.

El Curso Especial José Martí insertado en los planes de estudios de las carreras en la modalidad Curso Diurno como asignatura básica, es un soporte efectivo que emplea la lectura de textos martianos para la formación de valores éticos y estéticos en los primeros años de formación profesional.

En este trabajo nos proponemos dos objetivos básicos, en primer lugar analizar los referentes teóricos que en la actualidad abordan la temática de la identidad profesional y los valores como componente fundamental de la misma.

En los trabajos más recientes sobre este tópico, los autores coinciden en la configuración de un corpus gnoseológico que distingue procederes en el ejercicio profesional, cuyo sustento radica entre otros componentes de las construcciones valorativas que regulan y particularizan a los profesionales según su campo de actuación. Este análisis facilitará la presentación de la problemática formación de valores en el contexto universitario cubano desde la enseñanza de la historia patria y el uso de los textos martianos como paradigma de la ética y la moral revolucionaria.

En un segundo momento se propone valorar la aplicación de los contenidos impartidos en el Curso Especial José Martí, fundamento del proceso de formación docente a partir del estudio de documentos históricos; materiales de prensa; material filmográfico y documental, multimedia y bibliografía básica y complementaria, como herramienta fundamental del trabajo político ideológico y de formación de valores a desarrollar en las carreras,

Ingeniería Informática, Ingeniería Química y Licenciatura en Contabilidad de la Universidad de Cienfuegos.

DESARROLLO

La profesión surge en el mundo moderno con las traducciones protestantes de la Biblia, incluyendo en dichas transcripciones elementos de la subjetividad del traductor, más que la mera transcripción textual del documento hacia otra lengua.

En dicha terminología testaba como la *“misión impuesta por Dios a cada uno de los hombres, es la tarea que se les encomienda en el mundo, por eso deben ejercerla, no por interés egoísta, sino por mandato divino y están obligados a ser excelentes en su servicio”*. (Cortina, 2000)

Pero la profesión como ejercicio tiene sus antecedentes mucho antes de los albores de la Edad Media. En la historia del hombre y sus culturas, se ha indagado sobre las primeras profesiones y han sido reconocidas esencialmente tres: el sacerdocio, la medicina y los juristas.

Profesiones que han exigido de un peculiar aprendizaje en cada caso, así como la promesa en juramento a la obediencia a sus reglas y a proporcionar el bien correspondiente más allá de los intereses individuales de quienes la ejercen ya que cada una de ellas proporciona a la humanidad un bien indispensable para la vida personal y social, el cuidado del alma, el cuidado del cuerpo y de la relación social.

Tales argumentos son válidos para el análisis que se propone puesto que se entiende como profesión el ejercicio de un grupo o persona con un conocimiento específico que sirve a la humanidad desde el comportamiento moral que exige la aplicación de esa sabiduría en beneficio de una necesidad social.

Aunque sobre las profesiones y su sentido se ha hablado bastante se ha considerado necesario exponer conceptos en fin de ilustrar algunos posicionamientos teóricos que se han encontrado al respecto.

Para Max Weber la profesión se resume en *“una actividad especializada y permanente de un hombre que, normalmente, constituye para él una fuente de ingresos y por tanto un fundamento económico seguro de su existencia”*. (Weber, 1984)

Sin embargo, esta visión despojada de cualquier mandamiento religioso obvia varios mandamientos de gran notoriedad y es el caso de establecer la práctica profesional como medio para obtener un fin, en este caso y según Weber resarcimiento económico.



Figura 1. Aristóteles, propulsor de la práctica como obtención del fin.

Como diría Aristóteles, se considera entre las metas de la práctica profesional la obtención del fin desde y en la praxis misma (*Praxis teleía*) ya que debe ser a su vez comprometimiento social y crecimiento personal, desde la realización individual y creencia de un propósito universal que dota a la actividad profesional de un carácter grupal donde participen los profesionales, su comunidad y el escenario socio-laboral donde se requiere de la profesión y su actor.

La necesidad misma de su existencia convierte al profesional en una comunidad multi-grupal donde cada implicado desempeña un rol ya sea de ayudante o ayudado, con un fin específico que tributa a una necesidad superior. Por tanto desde este análisis se asume la concepción de Cortina que caracteriza a la profesión como:

Una actividad social cooperativa cuya meta interna consiste en proporcionar a la sociedad un bien específico e indispensable para su supervivencia como sociedad humana para lo cual se aprecia el concurso de la comunidad de profesionales que como tales se identifican ante la sociedad (Cortina, 2000).

Según la autora existen varios elementos que denotan la importancia social y moral de las profesiones, esta importancia reside en:

- El bien específico que cada una de ellas proporciona a la sociedad

- En su capacidad para crear identidad y comunidad
- En su capacidad para generar y fortalecer redes sociales

En relación con el ejercicio de las profesiones se exponen varias definiciones que profundizan la teoría de Cortina que se asume para la presente investigación.

El profesional ha de ser un experto competente en su especialidad y al mismo tiempo una persona moralmente madura. Competencia y moralidad, unidas, están dotadas de una fuerza muy potente como motor de las personas, en la misma medida en que configuran y determinan la necesidad de auto estima positiva (Cásares, 2010).

Esto no solo está vinculado a los sistemas de actitudes y valores (Escámez, 1986) sino que además, es nuclear en la construcción de la propia identidad (Casares, 2008).

Según Cortina el ingreso de una actividad y en una comunidad profesional determinada, dota al profesional de una peculiar identidad; y genera en él un peculiar sentido de pertenencia. Esta comparación entre identidad profesional y sentido de pertenecer a un grupo o comunidad que posean las mismas metas, códigos, valores y métodos comunes hacen del profesional asumir dentro de un grupo el ethos de la profesión o carácter de la profesión.

Desde esta perspectiva conviene enfocar el análisis hacia los valores profesionales y la importancia de los mismos para la conformación de la identidad profesional.

Los Valores Profesionales una mirada crítica desde la construcción de identidades

Los estudios sobre valores ofrecen diferentes líneas temáticas y disímiles interpretaciones y conceptualizaciones sobre el término. Desde las ciencias psicológicas, sociológicas, antropológicas y filosóficas se ha abordado esta temática, medular para el desarrollo del hombre y la sociedad en sentido general.

En la búsqueda de saberes científicos que validen desde otra perspectiva de análisis el abordaje del tema, se destacan los Congresos Nacionales de Investigación Educativa, la creación y constitución formal de la Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores (REDUVAL) y la publicación de múltiples trabajos en revistas y libros especializados como: Yurén, Navia, Saenger, 2005; Casares, 2008, Gárate, 2008; Alcántara, Hirsch & Benítez, 2009. La mayoría de los textos revisados documentan un interés marcado en proyectos que indaguen en los valores profesionales que estudiantes y académicos del área de las ciencias sociales ponderan y la correspondencia con los valores instituidos por proyectos educativos, programas de estudio en institutos y universidades.

Sobre los valores se ha investigado desde disímiles áreas de la vida de las personas como la familia, el ocio, la cultura y la política, ponderando al sujeto como depositario de esta carga valorativa que solo es perceptible desde las manifestaciones conductuales de las personas, objeto de investigación, ya que los valores son característicos de la acción humana, en cuanto a que esta última presupone la elección de determinadas opciones entre un conjunto de dilemas que configuran la existencia humana.

Son conocimientos reflexivos que adquieren significación para los hombres y varían en dependencia del sistema social imperante. Son resultado de la cultura y representación de todo un sistema de conocimientos que permite al hombre hacer más viable su existencia y permanencia en determinado grupo social.

Como refieren Adela Garzón & Jorge Garcés los **“valores son elementos estructurales del conocimiento humano que el individuo utiliza cotidianamente como marco de referencia a su interacción con los demás”**. (Vázquez, citando a Garzón & Garcés, 2002)

Este sistema de códigos éticos está conformado por un conjunto de valores que unido a un objeto específico permita al profesional el adecuado ejercicio de la profesión. Actividad que ha de ser dirigida desde el compromiso con su comunidad o colegio profesional y que a la vez se debe a un fin específico que busca una satisfacción social y personal.

En tales cuestiones cabe señalar que para distinguir entre diversas formas de ejercitar un estilo profesional, con objetivos y directrices bien conformadas, a través de las cuales se pueda evaluar y controlar la práctica profesional, en función de un beneficio social superior a la realización personal, conforma para el colegio profesional, una identidad y representatividad dentro de un grupo profesional más amplio y diverso, es decir, una comunidad científica.

De manera general la identidad profesional es entendida como una entidad individual construida en relación a un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia (Hernández, 2009).

En la concepción antes expuesta cabría resaltar dicho proceso de construcción al que Hernández hace referencia y este proceso se encuentra estrechamente relacionado con un grupo referencial, ya que las personas como seres individuales poseen un sistema de valores formados en el seno familiar y fortalecidos por sus experiencias de vida con el transcurso del tiempo, esta personalidad individual se está modificando constantemente desde el reconocimiento de lo que no son como personas y lo que les gustaría ser o alcanzar a lo largo de su existencia;

a este proceso psico-social Álvarez (2004), lo denomina como **Proyecto identitario**.

Para que se conforme una identidad profesional debe existir una identidad de referencia que debe corresponder al menos parcialmente con las metas que el sujeto desea alcanzar para su desarrollo personal. Dicha correspondencia es vital para la pertenencia a un grupo profesional ya que la persona asume una identidad de referencia que le es asignada a ese modelo y que podrá ser asumida solo si se reconoce como necesaria a su proyecto de vida.

La identidad profesional para que exista exige necesariamente de un consenso entre la identidad de pertenencia y la identidad de referencia que cobra solidez en la medida en que cobren equilibrio. **“Por tanto se entiende la identidad como un proceso resultante de permanentes interacciones con otros, el otro, a entender la identidad en continua construcción o reconstrucción”** (Álvarez, 2009).

Cada profesión posee valores que identifican el ejercicio de los profesionales. Actividad profesional que produce un bien social, que es identitario del carácter profesional. Por tanto, asumir que los valores profesionales son parte de la personalidad profesional y contribuye a una concepción integral del ejercicio de la profesión, permite identificar un modo específico de ejercer y producir un bien social.

De modo que se asume la teoría de Fabelo respecto a los valores y sus reflexiones sobre el carácter subjetivo de los mismos como componente de la conciencia moral, unido a esta característica un rasgo determinante es su función social, en tanto es un producto cultural que es representación de un sistema moral impuesto por la sociedad y que es incorporado y asumido por las personas como parte de su cosmovisión de la vida, este proceso de determinación de los valores convergen en un concepto que patentiza Fabelo y que es considerado como un clásico dentro de la literatura científica, encaminada hacia esta temática en Cuba y América Latina.

En opinión de Fabelo, los valores se entienden como la **“significación socialmente positiva que de los fenómenos y objetos de la realidad”** (Fabelo, 1989). Esta concepción aborda una peculiar arista que se distingue del resto de las concepciones por la brevedad y precisión con la que sintetiza las funciones antes abordadas por otros autores y que le confiere significación y validez hacia aquello que le es imprescindible, admirable o deseable al sujeto.

En este proceso de determinación de lo valioso o significativo ya se establece una relación de intercambio entre el sujeto como portador de ese deseo o necesidad y el objeto admirable o deseable, intercambio que pre-dispone un conjunto de acciones dirigidas a conducirse

desde lo que psicológicamente se entiende por correcto o adecuado.

Contribución del Curso Especial José Martí a la formación de valores

La universidad tiene la función principal de formar a grupos humanos para el ejercicio de actividades profesionales. Praxis profesional que requiere del desarrollo y aplicación de conocimientos científicos, técnicos y culturales. Los valores profesionales son los que se orientan a la contribución con el ejercicio profesional en el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad (Luna, 2010). Son la base de las acciones emprendidas por un buen profesional.

La formación universitaria requiere, por tanto, de las expectativas propias del espacio laboral. Escenarios donde los roles a desempeñar pueden demandar decisiones y actitudes acordes a un modelo ético, donde se respalde el conocimiento científico, técnico y cultural por un sistema de valores que requiera de un comportamiento consecuente con lo moralmente dispuesto por el sistema social.

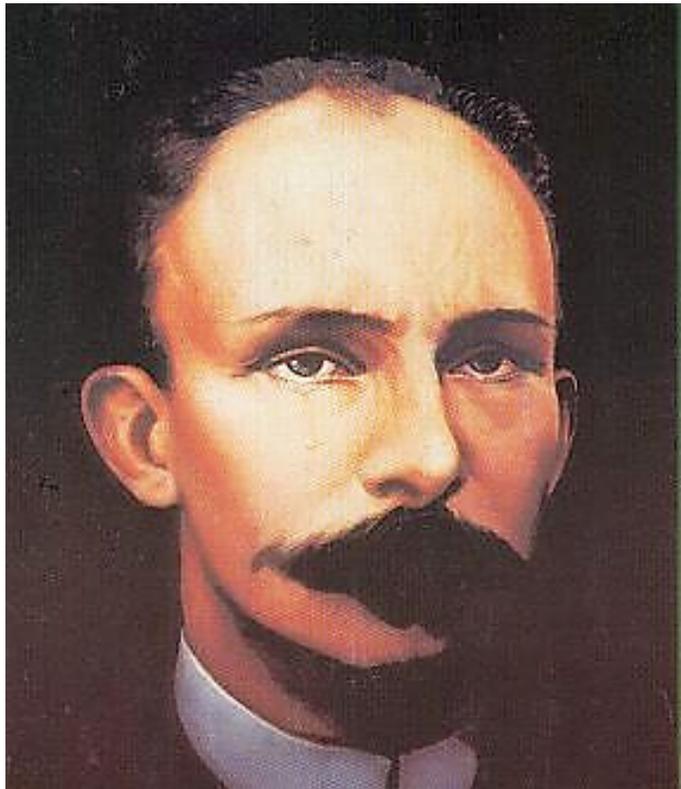


Figura 2. Nuestro curso especial se inspira en la obra de José Martí.

En la Universidad de Cienfuegos en las carreras Ingeniería Informática, Ingeniería Química y Licenciatura en Contabilidad modalidad Curso Diurno se imparte el Curso Especial José Martí cuyos objetivos se dirigen a

valorar la labor de José Martí como guía, organizador e ideólogo de la Revolución de 1895 así como la vigencia de su pensamiento a lo largo del proceso revolucionario cubano destacando u obra escrita y las facetas de su pensamiento.

El Programa de la asignatura está estructurado en cuatro temas que versan en torno a:

Tema I. La formación del pensamiento martiano: sus primeras expresiones. La opción de independencia, libertad y justicia en sus años juveniles en Cuba y España.

Tema II. El mundo americano en Martí. Descubrimiento *de nuestra América. Martí frente a las reformas liberales de la América hispana: necesidad de crear.*

Estados Unidos en la percepción martiana: su valor para la construcción del proyecto revolucionario cubano y latinoamericano. Los *dos factores continentales*. La articulación de una estrategia frente al imperio.

Tema III. La construcción del proyecto revolucionario martiano: sus bases fundamentales. La experiencia martiana en la lucha anticolonial y sus análisis de la Revolución de 1868. Conceptos clave para la nueva revolución, continuidad y ruptura.

Tema IV. El proyecto nacional liberador de José Martí: bases organizativas e ideológicas. El Partido Revolucionario Cubano y su función. La Revolución cubana en su contexto internacional. Viabilidad de la Revolución.



Figura 3. El curso contempla el proyecto liberador nacional de José Martí.

Estos temas se desarrollan durante las dieciséis horas clases destinada a este programa donde se trabajan textos como *Hombre de Campo, Con los pobres de la tierra, Nuestra América, Mi raza, Los Pinos Nuevos, Con todos y para el bien de todos, Vindicación de Cuba, Carta*

inconclusa a Manuel Mercado. Las actividades a desarrollar van desde la lectura comentada de los documentos históricos, análisis e interpretación del discurso, Trabajo con el diccionario en la búsqueda de palabras de dudoso significado, exposición oral de los principales contenidos que aborda el texto, hasta la redacción de ensayos y artículos inspirados en la obra martiana.

Esta experiencia educativa ha permitido no solo fomentar el hábito de lectura en los jóvenes estudiantes sino desarrollar valores desde el potencial formativo del contenido histórico, tales como: patriotismo, antiimperialismo, dignidad, humanismo, solidaridad, honestidad, honradez, así como la formación de conductas responsables con respecto al Medio Ambiente, al patrimonio natural e histórico universal, nacional y local, a la convivencia y la salud, a las normas constitucionales, jurídicas, éticas y morales.

Este curso favorece la formación profesional de los educandos, pues capta desde una mirada crítica las carencias sociales, espirituales y materiales existentes, y participa en sus soluciones desde el ejercicio de un conocimiento específico. Permite a los estudiantes obrar con sabiduría desde concepciones martianas más altruistas, en beneficio de la sociedad cubana, por medio de códigos éticos que permiten la articulación de un conjunto de valores para ejercer el control sobre el ejercicio de la profesión en cada una de sus especialidades.



Figura 4. La enseñanza superior en Cuba y la educación en valores es una temática que requiere del análisis y el debate científico.

CONCLUSIONES

La enseñanza superior en Cuba y la educación en valores es una temática que requiere del análisis y el debate científico, ya que defiende un modelo de estudio diferente, pero que promueve desde otras perspectivas la capacitación profesional y la formación de valores. El análisis teórico realizado se asumen las tesis de Fabelo, (1989) sobre valores y las concepciones sobre identidad

profesional y profesión que se presentan desde la postura de Cortina (2000); Hernández (2009).

Desde los supuestos teóricos declarados se articuló una teoría para trabajar en la formación profesional desde la educación en valores tomando como modelo obras relevantes de José Martí. Estrategia educativa que vinculó la enseñanza de la historia para desarrollar cualidades morales patriotismo, antiimperialismo, dignidad, humanismo, solidaridad, honestidad, honradez, así como la formación de conductas responsables con respecto al medio ambiente, al patrimonio natural e histórico universal, nacional y local, a la convivencia y la salud, a las normas constitucionales jurídicas, éticas y morales. Contribuyendo a la formación de los educandos desde el compromiso con la sociedad cubana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, A., Barba, L., & Hirsch, A. (2009). *Valores universitarios y profesionales de los estudiantes de posgrado de la UNAM*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Álvarez, M. F. (2004). *Perfeccionamiento docente e identidad profesional*. *Revista Docencia*, (24), 69-76.
- Bellas, H. H. (2011). *Representación de los valores profesionales del Licenciado en Estudios Socioculturales*. Trabajo de Diploma. *Cienfuegos: Universidad "Carlos Rafael Rodríguez"*.
- Benítez, A. (2009). *La educación en valores en el ámbito de la Educación Superior*. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(2), 116-129. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/551/55111725007.pdf>
- Casares, P. M., Carmona, G., & Martínez-Rodríguez, F. M. (2010). *Valores Profesionales en la formación universitaria*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenido-casares.html>
- Casares, P. M. (2008). *Valores, afectividad y desarrollo de la persona. Aspectos convergentes e implicaciones educativas: Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica*. La Coaña: Netbiblo.
- Cortina, A. (2000). *Presentación. El sentido de las profesiones*. En, A. Cortina y J. Conill, 10 palabras clave en ética de las profesiones. (pp. 13-28). Navarra: Verbo Divino.
- Escámez, J. (1986). *La educación en actitudes y valores: Una exigencia para el hombre de hoy*. En, J. Escámez & P. Ortega, *La enseñanza de actitudes y valores*. (pp. 11-28). Valencia: Nau Llibres.
- Fabelo Corzo, J. R. (1989). *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana: Ciencias Sociales.

- Gárate, A. (2008). *Los valores ante la fragilidad social de la Educación. Programa de Doctorado en Educación y Valores*. Ensenada: Centro de Enseñanza Técnica y Superior.
- Hernández Gómez, K. A. (2009). *Valores profesionales del Licenciado en Estudios Socioculturales: representaciones sociales*. Trabajo de Diploma. Cienfuegos: Universidad "Carlos Rafael Rodríguez".
- Hirsch, A. (2001). *Educación y valores (3 t)*. México: Gernika.
- Hirsch, A., & López Zavala, R. (2003). *Ética profesional e identidad institucional*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Luna-Serrano, E., Valle-Espinosa, M. C., & Osuna-Lever, C. (2010). *Los rasgos de un "buen profesional, según la opinión de estudiantes universitarios en México*. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/NumEsp2/contenido-luna3.html>
- Vázquez Cedeño, S. (2002). *Educación en valores de la Universidad. La formación ético cívico del ingeniero mecánico en la Universidad de Cienfuegos: una propuesta didáctica*. Tesis Doctoral. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Weber, M. (1984). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Sarpe.
- Yurén, T., Navia, C., & Saenger, C. (2005). *Ethos y autoformación del docente. Análisis de los dispositivos de formación de profesores*. Barcelona: Pomares.